

---

# La Real Fábrica como contexto

---

Anna Mallol Olivares



Fig. 1. Exposición "Re-pensemos la Real Fábrica".

Esta comunicación nace de la realización del trabajo final del Máster en Arquitectura titulado "Revitalización de la Real Fábrica de Loza y Porcelana del Conde de Aranda en L'Alcora, Castellón", mediante el cual se pretendían investigar las opciones de apertura del conjunto a la población con nuevos usos, planteando las posibilidades no solo en el qué, sino también en el cómo. En este sentido, el trabajo no pretendía ofrecer una propuesta dogmática, sino más bien iniciar el debate sobre qué tiene que acabar siendo la Real Fábrica.

Por supuesto, la propuesta definitiva tendrá que trazarla la población, que serán los futuros usuarios. Por este motivo, parte del material realizado para el trabajo final de máster se ha plasmado en una exposición titulada "Re-pensemos la Real Fábrica", y con la que se pretende iniciar ese debate acerca del conjunto industrial. (fig. 1)

Una de las partes más interesantes de la exposición es mostrar que el edificio tiene que ver con más aspectos como el territorio y el paisaje, como parte del sistema de elementos que funcionaban a una voz con la Real Fábrica; el urbanismo, puesto que se encuentra en un lugar estratégico dentro del núcleo urbano; preexistencias, como testimonio histórico del pasado del municipio; recorrido industrial, como antecedente del sector cerámico actual, etcétera. (fig. 2)

A partir del estudio de estos aspectos, el trabajo propone un programa de usos basado en un vivero de ceramistas, un espacio gastronómico y la nueva localización del Museo de Cerámica de L'Alcora. Precisamente, sobre este último uso se pretende reflexionar en la presente comunicación: el sentido —o no— de localizar el museo en la Real Fábrica. La mayoría de los caminos nos conducen a una misma conclusión. El museo debe estar presente de manera física en el conjunto de la Real Fábrica por un motivo muy sencillo: pasamos de tener un edificio museo que funciona como simple contenedor de las obras a situar las piezas en contexto.

Al ver, por ejemplo, una de las muchas piezas del Museo de Cerámica de L'Alcora, de manera aislada, se puede hablar largo y tendido sobre sus características, estilo, época, etcétera. Pero podría hacerse aquí y en cualquier otro lugar.

Existe una información que la pieza por sí sola no puede dar y, sin embargo, el espacio de producción, sí. Podrían admirarse las piezas torneadas en el mismo lugar donde se les dio forma, o situarse en el patio donde se preparaba la



Fig. 2. Exposición "Re-pensemos la Real Fábrica".

arcilla al extraerla de las minas. O, incluso, salir del edificio y conocer ese sistema de minas, hornos y molinos que se agrupan alrededor del sistema hidráulico y que funcionaban siempre en relación con la Real Fábrica. (fig. 3, 4, 5, 6, 7 y 8)

De esta forma, la contemplación de la obra se complementa con el proceso de producción, desde la extracción de los materiales hasta la finalización y distribución de la obra, pasando, por supuesto, por la visita a los hornos, joyas en sí, en los que poder admirar alguna obra especial en un entorno tan singular o —¿por qué no?— desarrollar otro tipo de actividades que enriquezcan la visita con experiencias muy diversas. (fig. 9)

La visita se podría completar conociendo elementos que reflejan ese recorrido industrial hasta nuestros días, donde toma gran importancia el patrimonio mueble: hornos posteriores como el horno bicanal u otros utensilios y maquinaria que muestran cómo trabajaban nuestros antepasados. Todo ello, en conjunto, ofrece una visión global y completa de lo que es nuestra cerámica. (fig. 10)

De esta forma, el museo va un paso más allá, se convierte en un museo vivo y dinámico que sale de sus límites y abarca desde la escala territorial hasta la escala mínima de cada pieza; se remonta en el tiempo al origen de esa identidad y dibuja todo el recorrido no solo hasta nuestros días, sino trabajando por mejorar nuestro futuro.

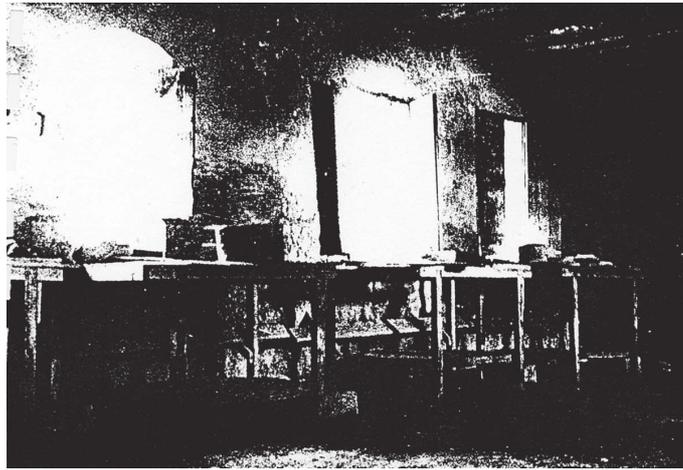


Fig. 3. Sala de torneado de la Real Fábrica. Mazarrón, ca. 1942.



Fig. 5. Patio central de la Real Fábrica. Sarthou, ca. 1910.



Figs. 7. Mina y hornos de yeso de Palomet. Fotografías de Teresa Artero.



Fig. 4. Recreación de la propuesta del trabajo "Revitalización de la Real Fábrica de Loza y Porcelana del Conde de Aranda en L'Alcora".



Fig. 6. Real Fábrica de Loza y Porcelana del Conde de Aranda en L'Alcora.

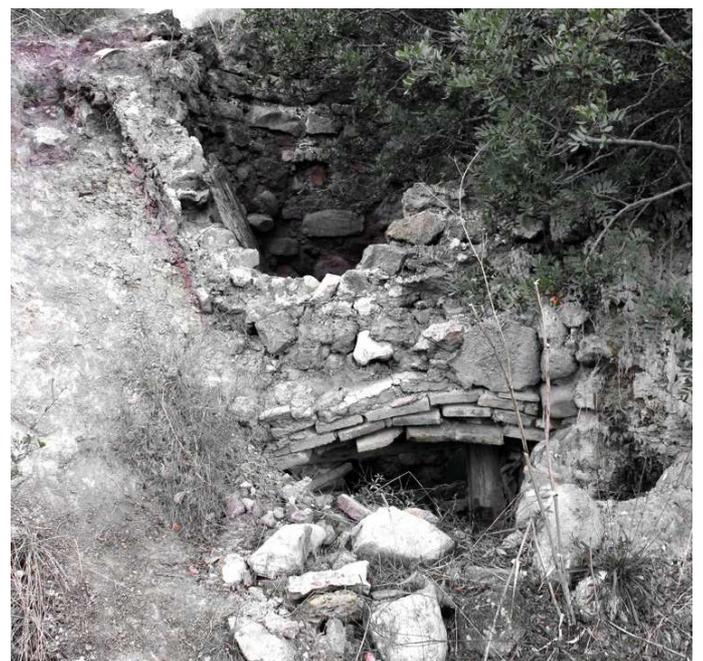


Fig. 8. Mina y hornos de yeso de Palomet. Fotografías de Teresa Artero.



Fig. 9. Recreación de la propuesta del trabajo "Revitalización de la Real Fábrica de Loza y Porcelana del Conde de Aranda en L'Alcora".

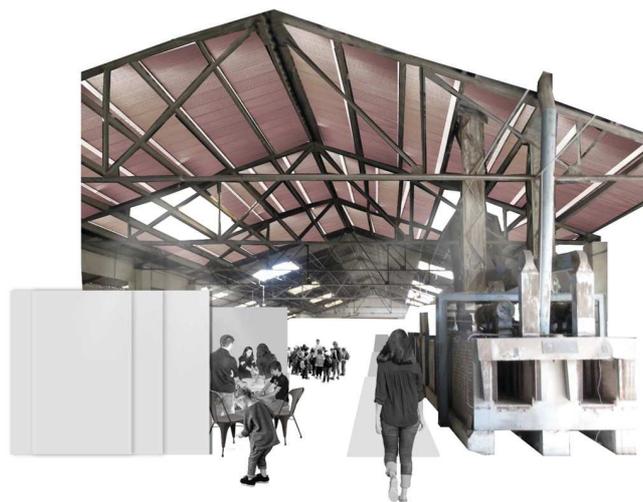


Fig. 10. Recreación de la propuesta del trabajo "Revitalización de la Real Fábrica de Loza y Porcelana del Conde de Aranda en L'Alcora".